

Mujeres Creando. La ruta de creación de la pieza Mientras tengamos voz presentada en el marco del Festival UANL- México

VALENCIA, Katiuska /Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú –
kvalenciap@pucp.edu.pe

3er Congreso Iberoamericano de Teatro - Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: mujeres, teatro, creación colectiva, metodología, teatro peruano, mujeres en escena, teatro universitario, género.

> Resumen

Mientras tengamos voz, es una creación colectiva que revisa desde distintos puntos de vista lo que significa ser mujer en nuestro país, el Perú. ¿Qué es ser mujer en un país latinoamericano? Para construir la puesta en escena, se parte de la experiencia personal de cada actriz y sus testimonios dialogan con propuestas escénicas como el teatro físico, coral, documental y testimonial.

Esta ponencia presenta la metodología usada para el proceso de creación revisando las fases por las que transitamos

Desde mi lugar en la creación como directora divido la experiencia en dos momentos

El primero, que he denominado la siembra, explico cómo hemos elaborado los materiales. Detallo como en cada sesión entregaba preguntas que debían resolverse con un texto escrito y luego el texto pasaba al cuerpo. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Cómo se construyó la mujer que soy ahora? ¿Qué es para ti ser mujer en el país? ¿Cómo pasa el Perú por tu cuerpo? La primera vez que viste/ te pasó algo que se te quedó en el corazón para siempre.

El segundo momento que he llamado la cosecha explico cómo nos dedicamos a tejer los hallazgos de las improvisaciones y luego cómo se arma la puesta en escena con la ayuda de la dramaturga Alejandra Vieira.

Lo que busca este escrito es seguir sistematizando y dando a conocer cómo se abordan los procesos de investigación creación en el marco académico artístico en el que estamos inmersos.

> **Presentación**

Mientras tengamos voz, es una creación colectiva que revisa desde distintos puntos de vista lo que significa ser mujer en nuestro país, el Perú. ¿Qué es ser mujer en un país latinoamericano? Esa fue la pregunta de partida para comenzar el proceso creativo. Como mujer latinoamericana conozco en carne propia las dificultades que debemos atravesar para crecer y desarrollarnos en igualdad de condiciones sea cual fuere el área en que nos desempeñamos. Conozco también la problemática de ser mujer en un país profundamente machista y que no se reconoce como tal a pesar de los múltiples estudios que evidencian con datos, testimonios y cifras de nuestra condición.

Un ejemplo de ello es el último IDSMH2023 (Índice del desarrollo social de la mujer y el hombre) que es un estudio reciente realizado por Luis del Carpio y Beatriz Avolio para el CEMTRUM- PUCP en donde se afirma que la "búsqueda de igualdad entre mujeres y hombres aún debe sostenerse con firmeza en todos los países de América Latina ya que existe una brecha favorable a los hombres sobre las mujeres en todos los países de América Latina" (Del Carpio; Avolio p.10) Es así, que hablar desde nuestro lenguaje de lo que nos rodea y nos interpela tiene todo el sentido del mundo. El IDSMH es solo una fuente de información que evidencia lo que ya sabemos. Entonces, ¿cómo no usar nuestra realidad en un montaje que nos permita denunciar, exponer, dialogar y pensar formas de resistencia, de respuesta ante eso que nos toca profundamente?

Para construir la puesta en escena, se decidió partir de la experiencia personal de cada actriz que participaría en el proyecto. Sus testimonios dialogan con propuestas escénicas como el teatro físico, coral, documental y testimonial.

Recojo la idea de testimonio de Lucero Medina (2018), como la elaboración de un discurso a partir de la experiencia del yo. En esta experiencia de creación se valida y acompaña el testimonio de cada una de las involucradas en la puesta y este dialoga con distintas propuestas estéticas.

Esta ponencia presenta la metodología usada para el proceso de creación revisando las fases por las que transitamos.

> **Paz social y artes escénicas desde nuestra obra testimonial**

Quisiera comenzar esta presentación vinculando el tema eje de este congreso *paz social y artes escénicas* con mi propuesta.

Miguel Rubio, director del grupo Yuyachkani escribió en 1999 el mensaje nacional peruano por el DMT. Sus palabras son inspiradoras para cualquier creadora que necesita del arte para comunicar eso que le urge decir

Somos creadores de ficciones efímeras y por tanto urgidas de ser potentes y de estallar en el alma de nuestros espectadores. (...) Asediados por las tentaciones instantáneas y efervescentes de una modernidad que no siempre sabemos interpretar en lo que puede significar su pertinencia entre nosotros, tenemos que recuperar la libertad para crear y para desafiar al público y a nosotros mismos. (...) (A veces) Una modernidad mal entendida nos invita a veces a postergar la necesidad de involucrarnos con nuestra historia y nuestro, olvidarnos del lugar donde lo realizamos, el teatro y nuestro país. Nuestro pueblo y nuestra cultura.

Nosotras elegimos involucrarnos, en Latinoamérica las mujeres estamos en permanente lucha pues nuestra condición de mujeres nos coloca todo el tiempo en lugares de riesgo. No es posible hablar de paz social si las estadísticas de mujeres violentadas y asesinadas en mi país no dejan de crecer. Al 10 de noviembre del 2023 el Perú se habían registrado 100 casos de femicidios y casi 500 mujeres desaparecidas, la mayoría niñas o adolescentes. En la semana que estoy terminando de revisar esta ponencia recibimos desgarradoras noticias, una estudiante de 19 años asesinada a manos de su ex enamorado dentro de su campus universitario. Dos niñas de menos de 12 años obligadas a continuar embarazos productos de la violencia en sus casas. Así vivimos. Y es en este contexto de violencia permanente que convoco a cuatro estudiantes para formar parte de un proceso creativo y poder hablar de este tema que nos sobrecoge. ¿Qué es ser mujer en nuestro país? ¿Cómo lo vivimos?

Es imposible hablar de este tema sin mencionar que dentro de nuestro campus se venía denunciando múltiples casos de acoso. Estas denuncias tuvieron mucha exposición durante la pandemia en el 2020 a través de redes sociales. Las estudiantes reclamaban sanciones para sus agresores y justicia para ellas. ¿Qué hacer? ¿Cómo trabajar desde lo que sé/ sabemos para poner luz sobre la problemática? Sí, porque necesitamos darle luz, las veces que sean necesarias.

Desde mi lugar de Directora de Carrera, en el año 2021 cree un espacio virtual para hablar. Poner en palabras miedos y angustias. Con la llegada de la presencialidad el espacio de escucha y contención se cerró. Parecía que ya no era necesario. Pero dejamos la puerta abierta por si se necesitaba volver a retomarlo. La universidad viene generando espacios de apoyo y vías de atención para atender los casos con celeridad. Las oficinas de bienestar de cada facultad funcionan y nuestra Facultad fue la primera en crear una Guía para la enseñanza de las artes escénicas con enfoque de género. Estamos comprometidas y abiertas a seguir mejorando. Pero la realidad está ahí. La violencia nos rodea, la sensación de miedo nos acompaña. ¿qué hacer?

El 15 de julio del 2022 recibimos la invitación de la Universidad Autónoma de Nuevo León para participar de la 7ma edición del Festival Internacional Universitario de Artes Escénicas- UANL que se realizaría la primera semana de octubre de ese año. Debíamos llevar una pieza de 45 minutos a una hora de duración con una cantidad limitada de estudiantes. Al hacer la consulta a las y los docentes de la especialidad surgió la idea de crear algo ad hoc para la ocasión y parafraseando a Jorge Dubatti que

parafraseo a Kartun... el teatro sabe. El teatro sabía que el momento era ese, que la ocasión era esa. Así comienza el viaje de *Mientras tengamos Voz*

> La siembra

Para comenzar el proceso de creación, se realizó una audición abierta. Una convocatoria en la que podían participar estudiantes matriculados que estén en su último año de formación. Como directora del proyecto elegí trabajar con estudiantes de último año por varias razones. La primera y más importante: madurez escénica. Una estudiante en su quinto año de carrera tiene muchas más herramientas de trabajo que les da una solvencia para asumir el reto de crear una pieza en tan solo seis semanas ya que teníamos un tiempo establecido. Otra importante razón es la demanda académica de este último año. En nuestra universidad durante el último año de formación las y los estudiantes ya no tienen los cursos prácticos que son extremadamente demandantes. Hay si, otro tipo de responsabilidades que están ligadas a la investigación. El espacio de ensayo podía ser usado de investigación creación -si así lo deseaban- para sus proyectos finales que conducen al grado. La participación en el proyecto además les permitiría a las y los estudiantes seleccionadas presentar el tiempo de ensayo como horas de prácticas pre profesionales que son requeridas para su egreso.

El proceso de audición consistía en la interpretación libre de uno de los dos textos propuestos por el equipo de dirección. El primero, un monólogo de la obra aun no publicada Vivir así es morir de la joven dramaturga peruana Alejandra Vieira que realizó el trabajo de dramatugismo en el proceso.

ELLA

Deben estar despiertas, reventándome el celular. Intentando dormir sin éxito. Mirando el reloj. Debatíendose si preguntarle a alguna amiga si está conmigo.

Silencio.

EN OFF MIENTRAS ELLAS ACCIONAN CON LAS CORTINAS

ELLA

Hoy por fin entiendo su angustia cuando tardaba en llegar a casa, el enojo con el que me reclamaban decir dónde y con quien estaba. Todas esas peleas por mí "privacidad" hoy pierden todo el sentido que pensé que tenían. No es justo. Limitar mi libertad "por seguridad." No es justo que tengamos que vivir así... o que yo haya tenido que... morir así.

(Respira hondo. Pausa.)

No puedo dejar de pensar en ellas. Sus rostros cuando lo sepan. Las lágrimas cayendo por el rostro de mi mamá y el dolor en el alma de mi abuela, a ella que le cuesta tanto expresar lo que siente. Quisiera poder retroceder el tiempo, sobre todo para poder ahorrarles el mal rato. Ellas no tienen la culpa de nada.

Se echa en el piso, respira hondo nuevamente.

El segundo texto es un manifiesto inédito de Aitana Mollik que utilizo en mis clases de Actuación 2 cuando trabajamos coros escénicos:

El Perú odia a sus mujeres y sus pieles marrones y sus cabellos negros; sus polleras llenas de vida. A diferencia de sus negros, negros lo opuesto al vacío, negros de lamento por sus hijas muertas y sus madres violadas. El Perú odia a sus mujeres y no limpia la sangre de aquel piso de hotel. Deja morir a niñas en pisos de discoteca y en camilla de clínicas escondidas por defender a aquel cuyo corazón no palpita hasta la quinta semana. ¿Atraso menstrual? Llama. El Perú odia a sus mujeres y el tráfico que causa sus benditas marchas, en las cuales ellas gritan, en las cuales ellas cantan: Ni una menos, ni una menos. Calatas con los senos al aire; aquellos que nutren a nuestros hijos, aquellos que rebotan tentadores, provocativos; aquellos que son solo para la cama. Con mis hijos no te metas. El Perú odia a sus mujeres. Odia a más de las mil mujeres muertas en manos del peruano en los últimos ocho años. Odia a las siete de cada diez mujeres que fueron abusadas en sus casas. En sus propias casas. Y odia sus minifaldas y sus buzos de colegio. Y odia a la lesbiana: en sus ojos un desperdicio y odia a mi madre, a tu madre y su madre. Y odia. Y odia y acosa y abusa y viola y mata. El Perú mata a sus mujeres

Sembramos sobre ese terreno doloroso. La intención era crear recogiendo una pulsión que está retumbando desde hace algunos años a nuestra comunidad educativa y que responde a los vientos de cambio en Latinoamérica respecto a la situación de la mujer en nuestros países y la conquista de nuestros derechos.

Con el tema como único lugar seguro, seleccionamos a cuatro estudiantes que trabajarían con nosotras por siete semanas: Sol Nacarino, Andrea Félix, Kimberly Pérez y Maritza Diaz. Maravillosas actrices jóvenes con un tremendo potencial y comprometidas tanto con el trabajo como con el tema propuesto. Sus audiciones reflejaban sensibilidad, creatividad y técnica. La dirección general e idea estuvo a mi cargo y en la dramaturgia y dirección adjunta me acompañó Alejandra Viera, docente e investigadora de esta misma universidad.

Iniciamos el proceso con preguntas. Para nosotras las preguntas son semillas. Las tareas son estímulos. Por ejemplo:

¿Cómo se construyó la mujer que hay en mí?

Es un viaje a las raíces

¿Qué significa para ti ser mujer en Lima?

Nos obliga a mirarnos y mirar nuestro entorno

Trae un recuerdo que te haga feliz. Trae una historia que te haya cambiado la vida.

Precisa revisar nuestra vida. Dar testimonio.

¿Dónde te sientes totalmente segura?

Nos ayuda a darnos cuenta de que no todo es gris, sino que espacios de creación como el que estábamos generando podía darnos esperanza.

Para el registro nos dejamos ayudar por lo que nos dejó la pandemia e hicimos una especie de diario en un drive en donde todas compartían textos, imágenes, canciones, noticias y Alejandra, nuestra dramaturga, fue tejiendo todos estos elementos para encontrarle un sentido.

Cada nuevo elemento que se traía al espacio era compartido en las sesiones. Los textos leídos en voz alta, la música era bailada, las imágenes debían pasar por el cuerpo. Muchas de esas imágenes se fueron quedando para el resultado final. Tenemos un importante registro fotográfico de cada ensayo al que podíamos volver cada vez fuera necesario.

El proceso de creación ha sido totalmente desjerarquizado, validando todo el material y tejiendo sus testimonios. Escuchando y acogiendo experiencias distintas para vernos reflejadas en la otra. Cada idea, cada situación era confrontada en la escena y llegamos a identificar, como no, lugares muy familiares. Cuatro intensas semanas donde votamos todas nuestras ideas de lo que es ser mujer en nuestro país. Dándole voz a nuestras madres, a nuestras abuelas y a nuestras amigas.

Como en todo proceso de creación sabíamos que la parte más difícil sería la selección de los momentos que quedarían en la pieza. Una de las escenas que dejamos ir fue por la propuesta por Sol Nacarino en donde compartía la mujer que era hoy a través de objetos que distribuyó en el suelo de la sala de ensayos. Cada objeto era una historia, una pulsión, un estímulo y el reflejo de su paso por la vida. Sol, mujer migrante que tuvo que salir de su ciudad para hacerse actriz. Cada una de las cuatro actrices trajo abundante material. Y con este material cosechamos.

> La cosecha

A partir de lo que fuimos descubriendo en los ensayos creamos momentos que dieron lugar a una estructura.

Mezclamos los distintos lenguajes que aparecieron en los ensayos y elegimos seis escenas.

1. Una presentación corporal de nuestra idea del nacimiento de la mujer y nuestro recorrido en el mundo en una secuencia física de 7 minutos con la música de la cantautora peruana Laura Arroyo. Para llegar a este momento trabajamos con la música propuesta por cada una de las actrices y todas coincidimos en que la música de Laura, cada vez que sonaba en los ensayos era como si estuviera en la sala con nosotras. Con su piano. Laura tuvo después la generosidad de cedernos los derechos absolutos de su álbum para nuestro montaje.

2. La desopilante escena de una mujer objeto de deseo en un programa de chimento que hace y dice lo que el cliché dice que debe/ hacer decir una mujer. Inspirada -copiada- en nuestra televisión nacional. Programas que acompañaron nuestra vida y que son transversales a todas las generaciones de mujeres y que refuerzan permanente ideas del pasado: *Señito, ¿Qué ha cocinado hoy para el esposito? Chicas, les traemos la dieta de la caigua para bajar tres kilos en una semana.*
3. La mujer que se autocastiga para llegar a un ideal estético imposible. La cultura de la dieta, del cuerpo perfecto, de los ejercicios obsesivos y de trastornos alimenticios que generan una relación tóxica con nuestro cuerpo.
4. La mujer que se emancipa y se reconoce en otras mujeres para trazar un camino. Luego de haber transitado las tres primeras escenas recuperamos/ descubrimos y presentamos a un personaje histórico peruano Clorinda Matto que nos habla desde el pasado. La primera mujer que se atreve a hablar en sus libros de los abusos de la iglesia católica, de las injusticias contra la población indígena y una de las impulsoras del movimiento indigenista del Perú.
5. La mujer que sabe que pese a lo mucho que se avanza y nos empoderamos tiene/ tenemos latente el miedo de amanecer muertas a manos de un ex de tu esposo, de tu novio, del hombre al que no le hiciste caso. En esta escena, recuperamos el monólogo de la audición que es actuado por las cuatro actrices con momentos corales potentes e imágenes sobre cogedoras. La escena previa recoger el testimonio de Kimberly que recuerda que a los ocho años vio la noticia de un extranjero que asesina a una joven peruana. Noticia que se replica como dejavú desde hace muchos años. Estadísticas del horror. En la escena, una mujer se descubre muerta en la tina de un cuarto de hotel, el miedo, la rabia, el grito que se materializa en la siguiente escena.
6. Y luego... la voz que aparece en forma de grito, en forma de canción, en forma de colectivo, en forma de esperanza. Recordando a cada una de las mujeres que hemos perdido en los últimos diez años. Sabemos que son miles, en Perú, México, Colombia, Argentina, Brasil en todo el mundo. Nuestra puesta denuncia con un grito, con una canción. *Soy la hija salvaje de mi madre, sobre las piedras bailan mis pies, ni mi pelo cortaré, ni mi voz bajaré.* Termina la obra reconociendo a nuestras madres y abuelas. Abrazadas y verbalizando el mundo que queremos construir.

Una pieza de 50 minutos, divertida, conmovedora, valiente. Porque habla desde las palabras de mujeres en sus veintes que no van a dejar de gritar hasta encontrar paz.

Mientras tengamos voz vamos a seguir, gritando, denunciando, actuando, performando, cantando, creando, amando, pintando, jugando, resistiendo... y reinventándonos. (Vieira-2022 Texto inédito)

Estamos en proceso de revisión de la pieza que ha sido seleccionada para participar en el RITU 40 en Bélgica en noviembre. Y la pregunta vuelve a nosotras: ¿Qué necesitamos hacer para acabar con la violencia? Nuestro corazón nos dice que necesitamos hacer más teatro. Un teatro que siga abordando temas que nos duelen para ensayar una o muchas respuestas con una voz común.

Bibliografía

Avolio, Beatrice. (2023) *Índice del Desarrollo Social de la Mujer y el Hombre en los Países de América Latina 2023*. Lima. CENTRUM- PUCP

Dubatti, Jorge (2005) *El teatro sabe : la relación escena/conocimiento en once ensayos de teatro comparado* / Buenos Aires. Atuel.

Medina Hú, Lucero. (2018) *La ficción de nuestros padres: lo político del testimonio de hijos en el teatro documental posconflicto en las obras El rumor del incendio (México) y Proyecto 1980-2000: el tiempo que heredé (Perú)* Tesis de maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú

Pereyra Colchado, Gladys. (10 de noviembre 2023). *Feminicidios: cada dos días asesinan a una mujer en un contexto de violencia de género en el Perú. El comercio.*
<https://elcomercio.pe/peru/feminicidios-cada-dos-dias-asesinan-a-una-mujer-en-un-contexto-de-violencia-de->

Rubio Zapata, Miguel. (2006) *El cuerpo ausente (performance política)* / Miguel Rubio Zapata ; Lima : Grupo Cultural Yuyachkani, 2006